

# ***“Buenos Aires te da mundo”*: trayectorias formativas de la población joven ecuatoriana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

## ***“Buenos Aires te da mundo”*: trajetórias de formação da população jovem equatoriana na Cidade Autônoma de Buenos Aires**

Claudia PEDONE <sup>1</sup>

### **RESUMEN**

Argentina como lugar de inmigración registró, en la última década, transformaciones ventajosas para los y las migrantes latinoamericanas que buscan destinos alternativos a los países del Norte. A principios de los años 2000, la devaluación del peso argentino la constituía como un lugar atractivo con buen nivel académico y mucho más económico en términos de costos, frente a destinos más tradicionales como Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa. Es en este escenario político y socioeconómico que llevamos a cabo el estudio de las trayectorias y estrategias formativas de población joven procedente de Ecuador que llegan a Argentina para realizar sus carreras de grado y de posgrado, principalmente, a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de la década de 2000. El objetivo principal de este artículo es analizar un flujo de migración cualificada desde las perspectivas teóricas transnacional e interseccional, y a nivel metodológico, con etnografías transnacionales. Las trayectorias formativas de grado y de posgrado de la población joven ecuatoriana se abordan desde las categorías de análisis de género, edad, pertenencia a clase social, educación pública y privada e inserción en áreas de conocimiento.

**Palabras clave:** Trayectorias formativas, jóvenes, Ecuador, Argentina, migración cualificada

### **RESUMO**

A Argentina como lugar de imigração registrou, na última década, transformações vantajosas para os migrantes latino-americanos que buscam destinos alternativos aos países do Norte. No início dos anos 2000, a desvalorização do peso argentino faz da Argentina um local atraente, com um bom nível acadêmico e muito mais econômico em termos de custos em relação aos destinos mais tradicionais, como os Estados Unidos, o Canadá e alguns países europeus. É nesse cenário político e socioeconômico que levamos adiante o estudo das trajetórias e estratégias de formação de jovens do Equador que viajam para Argentina para fazer graduação e pós-graduação, principalmente para a Cidade Autônoma de Buenos Aires a partir dos anos 2000. O principal objetivo deste artigo é analisar um fluxo de migração qualificada a partir das perspectivas teóricas da transnacionalidade e da interseccionalidade, e trabalhando ao nível metodológico com etnografias transnacionais. As trajetórias de formação de graduação e de pós-graduação da população jovem equatoriana são abordadas a partir das categorias de análise de gênero, faixa etária, classe social, educação pública e privada e inserção em áreas de conhecimento.

**Palavras-chave:** trajetórias de formação, jovens, Equador, Argentina, migração qualificada.

<sup>1</sup> Investigadora del CONICET-Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE), Universidad de Buenos Aires.

---

## INTRODUCCIÓN

Actualmente, países como Argentina, Brasil, México, Chile y Ecuador se han transformado en destino de nuevas corrientes migratorias, debido a los progresivos controles migratorios y la profundización de la crisis económica global en Estados Unidos y Europa, lo cual ha impulsado cambios en la composición y dirección de las corrientes migratorias internacionales e intrarregionales, que reconfiguran los desplazamientos Sur-Sur.

En este sentido, Argentina como lugar de inmigración, registró en la última década transformaciones ventajosas para los y las migrantes latinoamericanas que buscan destinos alternativos a los países del Norte. A principios de los años 2000, la devaluación del peso argentino la constituía como un lugar atractivo con buen nivel académico y mucho más económico frente a destinos más tradicionales como Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa. Posteriormente, asistimos a un paulatino proceso de crecimiento económico acompañado por incrementos en los niveles de empleo y a un cambio en la política migratoria que se centró en los derechos humanos de los migrantes y estableció vías de regularización para ciudadanos de países de la región. El año 2003 fue un punto de inflexión puesto que Argentina modificó sustancialmente su legislación migratoria promulgando la nueva Ley de Migraciones. En ella se establece que los ciudadanos de países miembros del MERCOSUR o de Estados asociados pueden obtener residencia regular en la Argentina mediante la sola acreditación de su nacionalidad y la carencia de antecedentes penales. Es en este escenario político y socioeconómico que llevamos a cabo el estudio de las trayectorias y estrategias migratorias de población joven procedente de Ecuador que llegan a realizar sus carreras de grado y de posgrado, principalmente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a partir de la década de 2000.

A estos estímulos de carácter económico, se suman los de carácter social y cultural, atravesados por la pertenencia a clase social en origen. A inicios del año 2000, la articulación y dinámica de las redes migratorias que se generan en torno a una misma pertenencia a clase social (alta y media-alta) y a determinadas áreas de conocimiento en universidades privadas, marcan la primera llegada de estudiantes. Posteriormente, a partir de mediados de la década de 2000, le sigue otro perfil de estudiantes de clase media que llega a universidades públicas y que organiza su proyecto formativo con ahorros propios o gracias al acceso a becas otorgadas por el gobierno ecuatoriano como producto de sus transformaciones en la Educación Superior.

El propósito teórico-metodológico de esta investigación es vincular los aportes del transnacionalismo y de la perspectiva de la interseccionalidad en los estudios migratorios con la problemática de la migración cualificada. Esta postura supone desafíos. Tanto la migración en búsqueda de formación académica como la de movilidad estudiantil impulsada desde programas de becas son un punto de debate actual dentro los estudios de migración calificada.

En este artículo propongo desde un abordaje teórico las perspectivas transnacional e interseccional, y metodológico, con etnografías transnacionales, analizar las trayectorias formativas de estos dos grupos de jóvenes procedentes de Ecuador<sup>2</sup>. Éstas aparentemente homogéneas, evidencian diferenciaciones tanto materiales como simbólicas, a partir del análisis de la pertenencia a clase social, como una categoría contextual. En este sentido, teniendo en cuenta los hallazgos de nuestro trabajo de campo etnográfico transnacional (origen y destino) analizo el perfil de la población joven ecuatoriana según momento de llegada, inserción educativa, pertenencia a clase social, género, edad y área de conocimiento y sus trayectorias formativas a partir de las representaciones sociales que tienen tanto de Buenos Aires como lugar de destino, así como, las que se derivan para elegir su inserción en el sistema educativo argentino privado o público.

---

<sup>2</sup> Esta investigación forma parte de mi Proyecto de Carrera “NUEVAS MIGRACIONES REGIONALES HACIA ARGENTINA. Proyectos educativos y estrategias migratorias de la población joven ecuatoriana y colombiana residente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” (CONICET, Argentina) y del PIP “Políticas públicas, integración regional y reconfiguración de flujos en América del Sur. Proyectos y estrategias migratorias de población colombiana y ecuatoriana en Argentina desde una perspectiva transnacional” (N°4248/16, PIP 0695).

---

## ABORDAR LA MIGRACIÓN CUALIFICADA DESDE LA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL E INTERSECCIONAL

El interés académico y político en la emigración desde Ecuador hacia España e Italia (Herrera 2004; Lagomarsino 2004; Pedone 2004, 2006, 2014, 2018; Lagomarsino y Torre 2007; Abbatecola y Lagomarsino 2010; Pagnotta, 2010) contrasta con el vacío de conocimiento sobre las migraciones de población ecuatoriana hacia otros países de la región latinoamericana en general, y más aún desde la perspectiva transnacional e interseccional. Hasta el momento la mayor parte de los estudios desarrollados desde la perspectiva transnacional continúan centrándose en el estudio de las migraciones Sur-Norte y han prestado poca atención a las migraciones entre los países de América Latina. Desde hace casi dos décadas la perspectiva transnacional y de género se ha consolidado como un abordaje privilegiado dentro del campo de los estudios migratorios. Analizar los procesos migratorios desde el enfoque transnacional supone reconocer la existencia de relaciones sociales de diverso tipo (familiares, económicas, políticas, institucionales y religiosas) que atraviesan fronteras, enlazan los contextos de origen y destino y construyen campos sociales que trasciendan los límites del Estado-Nación (Levitt y Glick Schiller, 2004; Pedone, 2004, 2011).

En el campo de los estudios migratorios la categoría clase social ha sido abordada de manera periférica, y en temáticas muy puntuales, donde en ocasiones ha dejado de lado otras variables transversales como el género, la edad, la cultura, la etnia/nacionalidad.

Como sostienen Jiménez Zunino y Trpin (2018) es abundante la producción científica que analizan la conformación de mercados de trabajo segmentados y el papel que desempeñan en ellos los inmigrantes; otro tema de interés que tiene que ver con la clase social y que cobró relevancia a partir de mediados de la década de 1990, son los estudios de Portes (1993; 2005) sobre el empresariado étnico, equiparando “lo étnico” a la nacionalidad y con resultados discutibles sobre las contradicciones que pueden presentar estas empresas familiares en relación a las desigualdades de género que pueden generarse al interior del grupo doméstico (Green, 2002) y desigualdades en torno al trabajo que conlleva la precarización laboral entre connacionales.

Por un lado, desde las perspectivas estructurales que abordaron las migraciones desde la reproducción del capitalismo, no incluyeron el análisis de la cultura como parte constitutiva de las clases sociales. Por otro lado, durante la última década y media de la migración extracomunitaria a Europa, muchos estudios, de corte etnocéntrico y con enfoques de nacionalismo metodológico (Glick Schiller, Wimmer, 2002), generaron miradas poco críticas que terminaron culturizando las desigualdades socioeconómicas y la segregación territorial de la población inmigrante en los lugares de destino (Pedone, 2004; 2014).

Por ello, me parece oportuno destacar el trabajo de Cecilia Jiménez Zunino (2010) que aborda el estudio de las migraciones internacionales, enfocándose en las clases sociales que le permite sobreponerse, en parte, al nacionalismo metodológico con el concepto de campo de clases sociales transnacional. La autora apunta a una mirada compleja de las clases sociales, en la cual se pueden incorporar la población migrante en los mercados laborales, pero no se restringe solamente a ellos, sino que existen otras esferas y dinámica de la vida social que emergen como relevantes para definir “valoraciones sociales” de las propiedades de los sujetos y ubicarlos en un espacio relacional de posiciones. Este aporte es fundamental para analizar desde los procesos de transnacionalismo asociado a la pertenencia a clase social de la población joven ecuatoriana y sus trayectorias formativas en Buenos Aires.

En cuanto a la perspectiva interseccional, en los últimos años se revela como un enfoque idóneo dentro del campo de los estudios migratorios internacionales que superó el enfoque de la “triple discriminación” que consideraba que las mujeres migrantes sufren esta triple discriminación en tanto que mujeres (género), pobres (clase social) e inmigrantes (raza/etnia/nacionalidad). El concepto de interseccionalidad evita un análisis limitado a una agregación de desigualdades y reconoce la multidimensionalidad y fluidez de las relaciones sociales (Ezquerro, 2008). Este enfoque ayuda a visibilizar de qué manera convergen distintos tipos de discriminación que apuntan a las estructuras de clase, racismo, género y sexualidad, y también en las pertenencias en un contexto migratorio transnacional (Anthias, 2006).

Estos abordajes permiten enriquecer los enfoques para analizar la migración cualificada que en la actualidad tiene nuevos rostros, nuevos desplazamientos, por lo que requieren ampliar y complejizar las variables de análisis.

Los estudios pioneros sobre esta problemática en la región se remontan a la década de 1970 y se enfocaron en la migración sur-norte, y enfatizaron en el concepto de la “fuga de cerebros”. Los estudios de corte económico y con metodologías cuantitativas, describieron un perfil de migrante cualificado como una categoría homogénea, donde existía una limitación de género en los análisis (Pedone y Alfaro, 2015).

Si bien, desde la interseccionalidad la categoría clase social aparece como una variable transversal y constitutiva desde la etnografía pareciera que los análisis privilegian el estudio de unas clases sobre otras.

Por ello, el análisis de la clase social en esta investigación no pretende definir a los sujetos en la clase y su lugar en una estructura (Gessaghi, 2016), sino que desde un trabajo etnográfico transnacional me interesa explorar la heterogeneidad que presentan las pertenencias a una clase social determinada, en nuestro caso, la clase alta y media de la población joven ecuatoriana que estudia en Buenos Aires.

Si bien puede ser conflictivo expresarme en términos de “clase alta” y “clases medias” y las limitaciones que esto genera, aquí asumo la clase social no sólo como un atributo de los sujetos sino como una relación comprendida desde la experiencia (Thompson, 1984; Rockwell, 2009).

---

## **ETNOGRAFÍAS TRANSNACIONALES ATRAVESADAS POR LA CLASE SOCIAL, EL GÉNERO, LA GENERACIÓN Y LA NACIONALIDAD: UN ABORDAJE METODOLÓGICO PARA LA MIGRACIÓN CUALIFICADA**

Como adelantamos en la introducción de este Monográfico las estrategias metodológicas que han predominado en el estudio de la migración cualificada, desde perspectivas economicistas y demográficas, son eminentemente de carácter cuantitativo y con la utilización de fuentes secundarias, como los censos nacionales de los países de destino, que han realizado una caracterización socio-demográfica que dio paso a la homogeneización del grupo estudiado.

Los estudios que abordan esta problemática desde lo cualitativo son recientes, algunos de ellos están presentes en esta obra y vienen de otros campos del saber de las ciencias sociales como la Sociología, la Antropología o la Geografía Crítica (Pedone y Alfaro, 2018).

En la construcción del conocimiento en el trabajo de campo etnográfico para abordar las trayectorias formativas de población joven migrante creo conveniente hacer referencias a algunas contribuciones que me han permitido elaborar esta propuesta metodológica.

En el contexto regional, rescatamos que el sujeto en la etnografía educativa latinoamericana es un activo constructor del mundo social, siempre constituido en una trama de relaciones históricas, que recupera su capacidad de agencia. Un aporte específico y central de este enfoque es que, a partir del concepto de experiencias formativas (Achilli, 1996; Rockwell 2009; Cerletti y Gessaghi, 2012) se recupera la capacidad de agencia de jóvenes y adultos, entendidos como sujetos activos de las tramas de relaciones en las que están inmersos.

Por otra parte, el bagaje de conocimientos producidos en torno a los hijos e hijas de la migración latinoamericana hacia Europa desde una perspectiva transnacional y de género brindó elementos para distinguir las trayectorias y estrategias los y las jóvenes con una especificidad en torno al género y generación para visibilizarlos dentro de los proyectos migratorios familiares transnacionales (Pedone, 2014).

En este sentido, la riqueza del enfoque etnográfico que toma la categoría clase junto con género, generación y nacionalidad (Fonseca, 2005) me ha permitido reflexionar sobre la pertenencia a clase social en origen y destino, los procesos de desclasamiento social materiales y/o simbólicos a partir de algunos criterios contextuales y referenciales de las y los propios sujetos: historia familiar y la mirada de la educación, mérito, sostenimiento económico de las trayectorias formativas, estrategias educativas en origen y destino, el uso del espacio público y las redes de contactos para la inserción en origen/destino, todos criterios atravesados por el género y la edad.

Como investigadora, el acceso a las clases altas y medias lo realicé a partir de los vínculos personales, sociales, familiares, políticos y académicos construidos a partir de mi trabajo transnacional con la migración ecuatoriana hacia Europa en las dos últimas décadas. Estas relaciones me permitieron generar una red de contactos con jóvenes que llevan o llevaron a cabo sus trayectorias formativas de grado y de posgrado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Otro ámbito de contactos fue en un departamento alquilado por el Consulado de Ecuador en Buenos Aires, donde se hacía el acopio de la ayuda para la población damnificada por el terremoto que afectó la costa ecuatoriana en abril de 2016. En ese momento fui la encargada de llevar víveres y enseres en nombre de algunos/as investigadores/as de Argentina. Allí me encontré con jóvenes que estudiaban en Buenos Aires, que nunca habían tenido participación política ni en origen ni destino, pero la distancia los y las habían animado a participar como voluntarios/as vinculándose puntualmente al Consulado. Si bien en un primer momento todos/as aceptaron darme su contacto, posteriormente, una sola estudiante accedió a hacer la entrevista personalmente, otra sólo me dio la oportunidad de contestar la entrevista por mail porque se sentía interpelada en hacerla personalmente y otra nunca contestó mi requerimiento.

Dentro de este marco realicé un trabajo de campo etnográfico transnacional (origen/destino) que me han permitido, principalmente, abordar la categoría clase social de una manera contextual, y poder interpretar los desplazamientos simbólicos y materiales que realizan los y las jóvenes entrevistadas en relación a su pertenencia a clase social en origen y sus reacomodamientos socioeconómicos en destino.

El estudio llevado a cabo desde un trabajo etnográfico transnacional (Buenos Aires y Quito) tiene en cuenta dos grandes ejes temáticos: I) la investigación empírica sobre la heterogeneidad de los proyectos migratorios de la migración ecuatoriana mediante entrevistas en profundidad según las siguientes variables: a) Composición de sexo y edad, b) Momentos de llegada y el tiempo de asentamiento, c) Situaciones administrativas, d) Proyectos migratorios, e) Inserciones educativas y laborales por género, edad y pertenencia a clase social y II) el estudio de la incidencia de las políticas migratorias y de educación superior en origen y destino para lo cual se han recopilado documentación, principalmente en lo que atañe a Programas en Educación Superior y entrevistas en profundidad a funcionarios políticos.

A través de estas trayectorias, vemos hasta qué punto las condiciones históricas que definen una experiencia generacional separan a los individuos en edades diferentes (Bourdieu, 1999, p.483), por ello, en esta investigación la categoría edad es contextual y amplia y va de un rango entre los 20 y casi 40 años, que nos ha permitido reconstruir, en algunos casos las trayectorias desde el inicio de la carrera de grado hasta su inserción laboral en el retorno.

En este artículo presento algunos hallazgos basados en 20 entrevistas en profundidad, 12 mujeres y 8 varones, en una edad comprendida entre los 23 y 38 años, que realizan o han realizado sus trayectorias de grado o posgrado en Buenos Aires, entre el 2003 y 2017, en diversas áreas de conocimiento: Publicidad, Diseño, Arte, Marketing, Administración de Empresas, Economía Social, Arquitectura, Medicina, Fotografía, Psicología, Ciencias Sociales, en universidades tanto privadas como públicas.

Desde un inicio la heterogeneidad de la población joven cualificada entrevistada se manifestó en la manera de entrar, estar y permanecer en el campo en relación a la pertenencia a clase social, tanto en origen como en destino y en la consolidación de espacios sociales transnacionales. Con respecto a los y las jóvenes pertenecientes a clases altas y medias alta el acceso fue fácil, aunque la interacción que tuve con ellos y ellas fue efímera, en bares de barrios acomodados de Buenos Aires como Recoleta y Belgrano. Asimismo, cuando entrevisté a la población joven retornada en Quito fue en bares de barrios de las mismas características como La Floresta o Bellavista, o en sus

emprendimientos empresariales para poder conocer la reinserción socioeconómica luego del perfeccionamiento en Argentina.

Mientras que aquellos/as que pertenecían a clases medias en origen y en destino se insertaban en universidades públicas de la Ciudad de Buenos Aires, La Plata y del conurbano bonaerense, las entrevistas se realizaron en sus domicilios, los contactos permanecieron en el tiempo, lo cual me permitió profundizar en discusiones y debates más políticos en torno a nuestros países y sistemas educativos. En el trabajo con los sectores sociales medios, las prácticas políticas y tener en común algunas áreas de conocimiento, posibilitaron además de las entrevistas, realizar observación participante.

Acordamos con Cerletti y Gessaghi (2012) que no es la clase social de los sujetos objeto de la investigación etnográfica lo que determina la facilidad o no del acceso al campo, sino las condiciones en la que los sujetos viven su vida cotidiana y las posibilidades y limitaciones que esto genera.

Abordar tanto teórica como metodológicamente las variables de clase social, género, generación y nacionalidad de manera relacional y contextual (origen y destino), supuso salir de la opacidad que presentan algunos análisis en torno al estudio de la migración cualificada.

---

## “BUENOS AIRES TE DA MUNDO”: UN LUGAR DE DESTINO COSMOPOLITA Y “CUASI” EUROPEO

La Ciudad de Buenos Aires se configura como lugar de destino a principios de la década de 2000. Como mencioné al inicio, el proceso de devaluación del peso argentino lo constituía como un lugar atractivo con buen nivel académico y mucho más económico frente a destinos más tradicionales como Estados Unidos, Canadá y algunos países de Europa. Otros factores de atracción lo constituían la falta de trabas a nivel migratorio para obtener la residencia, no era necesario contar con una cuenta bancaria, ni admisiones académicas. Además de estos factores económicos y jurídicos, se suman otros de índole social y cultural, principalmente el prestigio del cual goza la educación superior argentina dentro de la región, lo cual lo configuraba como un lugar de destino alternativo a los países del “Primer Mundo”.

El trabajo de campo me permitió distinguir al menos dos perfiles muy diferenciados debido al momento de llegada, a la pertenencia a clase social, el área de conocimiento y a la incidencia de las políticas en Educación Superior<sup>3</sup>. Estos atributos configuran trayectorias heterogéneas a la hora de establecerse en la ciudad, el acceso a la vivienda, la construcción de las relaciones sociales y de género y las formas de *vivir Buenos Aires* y de *vivir en Buenos Aires*.

La primera cohorte llega a partir del 2002-2003, en un contexto económico muy favorable, en Ecuador con una economía dolarizada y en Argentina con una economía devaluada. Este primer perfil está marcado, preferentemente, por estudiantes de grado que pertenecen a una clase alta y media-alta. Como lo demuestran los primeros testimonios la idea de Buenos Aires como ciudad cosmopolita es una imagen que empieza a circular como información entre las redes de pares, lo cual genera la primera articulación y dinámica de las redes migratorias en un entorno marcado por una pertenencia a clase social traída desde origen.

Creo que el contexto económico influyó bastante y se riega la voz. El factor económico era exorbitante la comparación. San Andrés era la Universidad más cara de Buenos Aires, o de Argentina en ese momento, cuando llegué la cuota mensual era de 300 dólares. Fue subiendo cada año, pero USD 300 al mes era USD 3600 al año, era la mitad de lo que pagaba por el colegio, siendo la universidad más cara. Y la universidad en

---

3 Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010), residían en Argentina, 4820 personas de nacionalidad ecuatoriana. Con una concentración mayor de 2760 en la Ciudad de Buenos Aires, y 1069 en la Provincia de Buenos Aires, seguido muy de lejos Córdoba y Mendoza, también ciudades universitarias. Según los datos del Consulado de Ecuador en Buenos Aires, en 2016 cuenta con una población entre 3500 y 4000 ecuatorianos/as, concentradas en su mayor porcentaje en la Ciudad de Buenos Aires. Una población muy móvil, que alterna estancias entre Ecuador y Argentina.

Canadá que es mucho más barata que en EEUU, igual me costaba 20.000, 25.000... entonces uno fue el tema económico. Dos, uno de mis mejores amigos estaba en San Andrés, llegó seis meses antes y nos contó todas las maravillas de Argentina (Lisandro, 30 años, Administración de Empresas, Universidad de San Andrés).

Debido al tipo de inserción exclusivamente educativa, la mayoría no necesita trabajar por lo cual se mueven en círculos cerrados entre estudiantes ecuatorianos/as. En ocasiones, viaja a estudiar todo el grupo de amigos.

Yo me fui hace mucho, en el 2003, como que fuimos la primera horda de ecuatorianos. En ese momento Argentina se recuperaba de una crisis fuerte, nosotros estábamos dolarizados y la educación es mejor en Argentina. Tenía dos amigos que fueron dos o tres meses antes que yo, me dijeron vente, vamos juntos, está buenísimo y fue como que listo me convencieron! dejé la universidad acá y me inscribí en la universidad allá (Pablo, 32 años, Administración de Empresas, Universidad de Belgrano).

Una gran mayoría de los y las estudiantes entrevistadas sostienen sus proyectos migratorios-educativos a partir de los recursos económicos enviados por sus padres: matrículas, garantías para vivienda, alquileres, gastos personales, ocio y viajes. La mayoría llegó a barrios de las clases acomodadas porteñas como Recoleta y Belgrano, con alquileres de departamentos amoblados de alto costo, garantías onerosas o varios meses de alquiler por adelantado. Los contactos internacionales de los padres les permitían solucionar el tema de la vivienda por intermedio de inmobiliarias o de alquileres directos entre redes de amistades.

Por suerte nosotros teníamos unos amigos que tenían un departamento, entonces le alquilamos a ellos, por eso fue un poco más fácil para nosotros, ya hicimos el contrato todo desde acá, la garantía y toda la cosa directamente, fue algo como súper familiar, ellos dos estaban en mi colegio. Para mí fue súper fácil, en ese momento, después yo tuve que buscar garantía pero más adelante, pero al principio fue mucho más fácil porque hicimos todo desde acá y llegué a mi depto (Pablo, 32 años, Administración de Empresas, Universidad de Belgrano).

Lo de la vivienda no tuve mucho problema en ese sentido, pero si cuando tú vas a ver, encima que los alquileres son caros, que te piden propiedades y un millón de cosas. Y le dices no tengo propiedades pero tengo plata y pagas la comisión. Ahora no te puedes ir a quejar donde nadie, porque nadie te da importancia y en la embajada tampoco. También depende si tú le caes bien a esa persona, por tu apariencia, si te vistes bien, si sos más humilde te van a decir que no. Son amoblados, yo me he mudado como 9 veces! Pago unos 800 dólares o más, es un monoambiente. Como estudio en la noche, quería un lugar seguro y creo que esta zona como bien (Recoleta) todo el tiempo está calmo. Siempre me ayudaron mis papás en los gastos para vivienda y educación, porque mis papás quisieron que me dedique a estudiar (Andrea, 23 años, Relaciones Internacionales, Universidad Argentina de Empresa).

Este primer perfil es el que más asocia Buenos Aires como un lugar para disfrutar, aprovechar la oferta de ocio y las posibilidades que otorga para refinar el paladar a partir de los recorridos gastronómicos por la ciudad. Estos atributos son elementos que la equipararían a la oferta de ocio que podrían encontrar en Europa y, además, la constituyen como un lugar de vanguardia en la región, que les permite validar entre sus redes transnacionales y en origen la elección de una ciudad latinoamericana frente al imaginario construido durante más de 50 años en Ecuador sobre Europa y Estados Unidos.

Creo que fue algo chévere de Buenos Aires, me dió mundo. Es que allí hay mucho mundo mucha cultura, mucho que ver. Me ayudaron a entender desde el lado gastronómico, aprendí a cocinar por mí mismo, que fue algo importantísimo y eso aprendí en Argentina. El gusto al vino, que me parece algo esencial en mi vida, a salir a tomar un café, a encontrar una cafetería en donde te puedas reunir.... eso me encanta de Argentina: '¿vamos a tomar un café?', 'dale, vamos'. Y al regresar acá encontraba la falta de eso, de lugares donde tú puedes ir a tomar un café, ir a ver una exposición de arte, ir a ver algo de cine o tomarte un buen vino... entonces, sentía que le faltaba mundo a Ecuador y que a veces Quito me quedaba un poco chico (Carlos, 30 años, Ecuador, Administración de Empresas, Universidad de Belgrano).

Esta disponibilidad de recursos económicos les posibilita crear una especie de encapsulamiento social entre sus pares –nacionales, compañeros de carrera y que

comparten vivienda- para hacer frente a procesos de desclasamiento social simbólicos que sufren a la hora de relacionarse con sus pares argentinos/as. En este sentido, consideran que sus compañeros/as de Buenos Aires son de muy difícil acceso a nivel de relaciones sociales y que manejan muchos estereotipos en relación a los y las extranjeras, sobre todo si proceden de América Latina.

Claro, entonces yo siempre digo, el argentino piensa: el uruguayo no existe, el chileno tampoco, el peruano es el mafioso o el ladrón... el bolita es el de la verdulería, la paraguaya es la que le limpia la casa, el colombiano el que se jala toda la merca y el ecuatoriano es el que se come toda la plata del viejo y no estudia nada (Fernanda, 29 años, Periodismo, Universidad de Palermo).

Hay que destacar que el argentino todavía es muy racista, todos tenemos en nuestros orígenes indígenas, el problema acá es que se los erradicó o están arrinconados, no se reconoce, entonces eso hace que ellos se sientan diferentes. Tienen esa actitud de "yo soy más" pero no se dan cuenta que todos los países de América fueron colonizados por los europeos. A mí en lo personal no fue mucho, pero de ver a mis compañeros que por ahí son un poco más tímidos al hablar o que son más morenitos, me molesta. O me dicen, hay pero ¿en Ecuador hay chicas blancas? (risas). Y sí hay chicas blancas. Si bien la discriminación no es tanta como por ejemplo lo hacen con Bolivia o Colombia, yo creo Ecuador solo se salva porque está dolarizado. Cosa que mucha gente defiende acá (Andrea, 23 años, Relaciones Internacionales, Universidad Argentina de Empresa).

Estas manifestaciones discriminatorias, los y las lleva a afianzarse en su grupo de pares connacionales, para no caer un desclasamiento simbólico. No obstante, en estas miradas sobre Buenos Aires y las relaciones sociales, también es imprescindible detenerse en las diferencias de género.

El encapsulamiento nacional y de clase –entre pares- es más evidente en los varones, ellos reconocen algunas dificultades para relacionarse con las mujeres argentinas, debían romper varias barreras para acercarse en los espacios públicos, así lo recuerda Pablo:

Si en un principio la entrada era un poco más difícil con las chicas, porque en Ecuador somos muy formales, respetuosos en un principio y las cosas no son así allá... Pero también me ayudó bastante tener estos dos amigos que eran unos aviones (risas) y te van dando letra, me dijeron tal cual como había que hacer... Como ser un poco más entrador, ir a hablarle de una, nada que "hay vamos a bailar", no ir tun tun y si falló, venga mueva la siguiente (risas). En un principio con las amistades fue un poco encerrado pero después nos fuimos abriendo. Era chistoso porque al vivir nosotros solos en una casa, tres amigos que encima nos gustaba la fiesta, de pronto estábamos llenos de amigos siempre, casi nunca estábamos los tres solos en la casa, siempre había algún amigo ecuatoriano (Pablo, 32 años, Administración de Empresas, Universidad de Belgrano).

Entre las mujeres había una reflexión más profunda sobre estos temas, y reconocían que relacionarse tanto con mujeres como con varones argentinos les había cambiado sus visiones y prácticas en torno a las relaciones de género. Este hecho, posteriormente, supondría confrontar pautas, comportamientos y formas de relacionarse en su retorno.

Yo siempre remarco que, por lo menos, la porteña y el porteño siempre están ocupados; están en la fonoaudióloga, en el ginecólogo, en el psicólogo, con el contador, tienen una cena con las chicas del cole... no mezclan los grupos... son "las chicas de la escuela", "las chicas del colegio", "las chicas de la facu", "las chicas de danza" o "las chicas de pintura"... Eso por un lado y a nivel de relaciones de pareja con mi relación maduré muchísimo. Cuando regresé a Quito tuve un choque, digo "qué machista que es sobre todo el quiteño, qué mojigata que es la gente". Yo tuve una relación de seis años con una persona que era cero machista. Aquí están acostumbrados a que el noviecito va con la noviecita a todos lados... en que el noviecito llega a un punto en que tiene prohibido la play con los amigos... y yo en la Argentina aprendí a que el metro cuadrado de uno es sagrado. El espacio de uno es sagrado. Y si yo tengo una cena con mis amigas, es sagrada. Entonces me choca cuando yo lo veo así pero no el resto aquí... entonces es como que... salir por ejemplo una noche de chicas a tomar unos traguitos, "no, es que mi marido..." (Fernanda, 29 años, Periodismo, Universidad de Palermo).

Yo siento que depende de dónde te muevas, siento que sí había machismo en el sentido más chamo, como que ahí el hombre que es caballero que te trata bien, es un huevón, entonces yo creo que tiene que haber una cosa media porque somos compañeros, cada uno va a hacer lo que mejor pueda, la mujer y el hombre, allá si hay eso. La mujer puede si le gustaba vacilar o le gustaba el sexo, cosas así y no decía nada. Siento que



aquí (Quito) eso recién está cambiando, que no hay esa libertad que debería haber, allá (Buenos Aires) hay otra cosa, como por ejemplo la libertad que tiene la mujer para decidir, para hacer ciertas cosas. Eso para mí fue como que me prendieron la llama (Ana, 30 años, Fotografía, Escuela de Fotografía Andy Golstein).

En este sentido, la forma de construir transnacionalismo y planes a futuro, también estaban marcados por el género. Ellos son quienes mantienen vínculos –familiares, sociales y laborales- muy fuertes en los espacios sociales transnacionales, en vistas a la consolidación de una inserción sociolaboral en el retorno. Generalmente, entre quienes formaron parejas binacionales, es la mujer argentina quien se traslada a Ecuador, luego de culminado los estudios.

Entre las mujeres se ven algunas diferencias quienes formaron parejas con argentinos, pero tenían muy definido el retorno, las parejas se rompieron. El trabajo de campo no arrojó casos en el que el varón argentino planeara su vida en Ecuador ante el regreso de su pareja ecuatoriana. Otras mujeres ante estas relaciones, comienzan a resignificar su proyecto migratorio-formativo, el retorno se desdibuja y comienzan a buscar oportunidades laborales en Buenos Aires.

A partir del 2008, llega una cohorte más orientada a los estudios de posgrado y en menor medida a los de grado, y si bien continúa predominando la inserción en las universidades privadas, paulatinamente las universidades públicas aparecen en sus elecciones.

Yo hice la licenciatura en la Universidad de Quilmes, quería estudiar Educación y en Ecuador esa carrera era muy mala. No empecé barajando un destino, mi papá me recomendó hablar con una referente aquí, su ex esposo es un académico argentino muy reconocido. Ella me recomendó Argentina y Chile, pero Chile era impagable. Me llamaba la atención Argentina, fui con mi mejor amiga a pasear y a conocer las Universidades, fui a la UBA unas cuatro veces, pero no es nada buena comunicando. Nunca recibí información, y me di cuenta que eso era un relajo, entonces pensé voy a venir sola, sin redes, me pasa algo, a quien voy a reclamar si desde el vamos no me dan información. Además la Universidad de Quilmes me pareció genial porque podía construir mi propio itinerario entre Educación y Ciencias Sociales (Julia, 31 años, Ciencias Sociales, Universidad de Quilmes).

Buenos Aires aparece como un lugar para estudiar debido a la calidad de la educación y el prestigio de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y otras universidades públicas a partir de vínculos académicos previos, como analizo en el siguiente punto. Este perfil de estudiantes se distingue por pertenecer, predominantemente, a una clase media que accede a becas del gobierno ecuatoriano, del CONICET -en Argentina- o ponen en marcha su proyecto migratorio con ahorros propios generados por una inserción laboral previa en origen.

La ciudad se aprecia en su dimensión de oferta cultural, la arquitectura y del uso del espacio público antes que la oferta de ocio y de ocio nocturno, por el cual opta el grupo anteriormente analizado.

Buenos Aires siempre me llamó la atención soy muy apasionado del fútbol, entonces a mí me engancho mucho el fútbol y también quería venir porque era la ciudad diferente dentro de la región. Siempre fue esa ciudad más europea, que no duerme, con gente de muchos lados, este nivel cultural que hay aquí no lo encuentro en ningún otro lado de la región. Por eso también como arquitecto me gusta estar acá, por ejemplo yo en Quito no encuentro cosas tan culturales, encuentro cosas que aquí me apasionan, los centros culturales, los museos, las librerías. Aquí aprendí a leer bastante, en Ecuador no es muy habitual leer, ves en el subte leyendo gente, muy raro ver en Quito en el bus leyendo, aquí en cambio en los parques se lee, ese tipo de cosas aquí me enganchan bastante (Andrés, 29 años, Arquitecto, Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzada, Universidad de Buenos Aires).

Entre estos y estas estudiantes acceder a la vivienda significa un obstáculo económico que, en ocasiones, también se ve reforzado por discriminaciones por la condición de migrantes. En este grupo aparece un esfuerzo en la búsqueda de información y la necesidad de crear estrategias y entrar en redes de conocidos para poder ahorrar en la vivienda.

Fue un problema conseguir dónde alquilar un departamento, de tener los mil requisitos y condiciones que te piden. La primera vez conseguí por dueño directo, me pidió un depósito pero no la garantía inmobiliaria, entonces eso fue como de una. Luego por el tema de mi trabajo con organizaciones en Ecuador tenía ciertas relaciones acá entonces que me dieron contactos y ahí me vincule acá ya a una organización de mujeres migrantes. Con las compañeras inmigrantes fue mi espacio de vínculos que me permitió conocer cómo moverme con algunas cosas (Soledad, 39 años, Maestría en Economía Social, Becaria de la SENESCYT, Universidad General Sarmiento).

Es oportuno resaltar que quienes acceden la educación pública rescatan la relación con estudiantes argentinos del conurbano de Buenos Aires y/o de otras provincias, esta cercanía de pertenencia a clase social les ha permitido agrandar su círculo de amistades e integrarse más a grupos de argentinos en horas de ocio y uso del espacio público.

Esta Universidad tiene una particularidad que tuve compañeros no extranjeros, pero lo que mal llaman interior, es decir, que no son de Buenos Aires, me encantó! Yo conocía sólo a tres personas de Buenos Aires, de ahí en más, todos eran de otras provincias. Entonces, creo que esta Universidad tiene una riqueza diferente (Julia, 31 años, Ciencias Sociales, Universidad de Quilmes).

Realmente el grupo de la maestría es un grupo muy solidario, de a ratos dicen es que no somos porteños (risas), todos son del conurbano. Entonces dices es otra lógica, siempre ha sido un grupo muy unido incluso desde cuando estábamos en Ecuador, ya nos conocíamos por correo, ellos nos estaban enviando información. Cuando llegué me apoyaron en todo lo que necesité, justo estaba otro compañero de Colombia y él fue mi sostén mayor aquí al principio, porque yo conseguí un alojamiento temporal por internet y digamos este compañero fue así como “¿Dónde estás viviendo?” “En tal lado” y ya al siguiente día “vamos, tienes que conocer acá es donde estamos estudiando en Capital”, al siguiente día “nos vamos a encontrar en tal lado para que conozcas como se toma el subte y luego el tren para irnos hasta Sarmiento” y fue esta cosa como sentir el apoyo de todos (Soledad, 39 años, Maestría en Economía Social, Becaria de la SENESCYT, Universidad General Sarmiento).

Además, de valorar la inserción en la educación universitaria pública, están quienes rescatan la posibilidad de la militancia política; resaltan la preeminencia de “lo político” como una característica estructural de la sociedad argentina tanto dentro de la universidad, como entre pares y en los ámbitos de socialización. Por ello, algunos/as de ellos/as se incorporaron a grupos de militancia de izquierda en barrios periféricos como el trabajo de extensión universitaria en medios locales y otros/as poniendo en práctica la experiencia adquirida en destino, activaron sus redes y contactos con connacionales para generar actividades políticas que involucraban en algunos casos la condición de mujeres inmigrantes en Argentina.

Mis amigas y compañeras de militancia en organización de mujeres migrantes son de Perú, de Bolivia, de Colombia entonces el grupo que estamos así como más permanentemente estamos en toda esta vía más de estudios, pero sin embargo hacemos trabajos con otras compañeras que en cambio viene por el tema laboral (de servicios médicos), entonces ha sido mi espacio muy enriquecedor (Soledad, 39 años, Maestría en Economía Social, Becaria de la SENESCYT, Universidad General Sarmiento).

En otros casos se hicieron intentos de unir la comunidad ecuatoriana para superar las diferencias de pertenencia a clase social en origen a partir de la resolución de inconvenientes que presentaba la inserción socio-educativa en Buenos Aires, como la convalidación de los títulos o el terremoto en Ecuador, que movilizó a esta población joven para ayudar a la población damnificada.

A mí me gusta mucho la política. Hice en la universidad donde estudié medicina, tuvimos un partido político con amigos, llegamos a la asociación de estudiantes de medicina, tuve una experiencia muy rica. Aquí en Buenos Aires, sé mucho de los trámites de convalidación de títulos, el consulado me ayudó organicé un movimiento que está enfocado como un movimiento social, un poco político pero sobre todo un movimiento social organizado que se llama “Ecuatorianos Unidos en la Argentina”. Y tiene un poco esto de mostrar la cultura ecuatoriana. Porque a pesar de que yo con mi entorno me llevo bastante, no hay mucha facilidad para abrir el entorno a los otros ecuatorianos y este grupo es precisamente eso. Buscamos que perdamos estas fronteras que existen entre grupos sociales ecuatorianos y nos veamos más entre todos. El grupo está más orientado a hacer plataformas virtuales, redes sociales. Y

cuando sacamos el grupo nos involucramos directamente en el tema de ayudar a las convalidaciones de los médicos porque estábamos teniendo problema con eso. Luego con el tema del terremoto que se han organizado muchas ayudas (Ángel, 29 años, Médico, Maestría en Salud Pública, Universidad de La Plata).

Es oportuno destacar que en estas decisiones de militancia también había diferencias de género. Las mujeres de clase media traían experiencias consolidadas de actividad política en torno a organizaciones de mujeres, rurales, etc. en Ecuador, por ello, rápidamente se articulaban en experiencias políticas con población argentina e inmigrante y en sectores populares. Mientras que las acciones de los varones estaban más circunscriptas a la comunidad ecuatoriana y, principalmente, activadas mediante el uso de las redes virtuales, que contribuía a reforzar el transnacionalismo y las decisiones de retorno, como analicé más arriba.

Mientras quienes pertenecían al perfil de clase alta, la efervescencia política recobrada en la Argentina y, particularmente, en la Ciudad de Buenos Aires durante la década de los años 2000, lo vivenciaban como una interpelación social constante y al caos y la inseguridad que se generaba en la ciudad. A Lisandro lo entrevisté en Quito en 2015, él había estudiado entre el 2000 y el 2004 y cuando volvió a Buenos Aires en 2012, ya no le gustó el clima sociopolítico que vió:

Más inseguridad, menos estabilidad, una economía golpeadísima, sucio, precios desorbitantes... o sea, con pocas ganas de ir a hacer algo allá. Creo que desde afuera por lo menos lo que se ve es la esperanza que haya un cambio drástico en el manejo político y que eso pueda crear un buen contexto para ir a emprender. Yo siempre he considerado ir a vivir a la Argentina pero siempre y cuando cambie la situación política (Lisandro, 30 años, Ecuador, Administración de Empresas, Universidad de San Andrés).

Debido a las expectativas de pertenencia a clase social, Buenos Aires es un buen lugar para llegar a estudiar pero no para quedarse. El tiempo de permanencia es el que dura los estudios, aunque quienes tuvieron parejas argentinas intentaron una inserción laboral y permanecieron hasta un periodo de 8 años.

Intentar insertarse laboralmente en la Argentina supone un proceso de desclasamiento social que desvirtuaría los fines que tenían en un principio: “vivir en Buenos Aires te da mundo”.

A mí siempre como mi motor ha sido mi fuente de ingreso, entonces empecé a ver que todas las fuentes de ingreso más óptimas para mí no me iban a permitir ni comprarme un auto, ni pensar en comprarme una casa. Entonces en el momento en que yo no visualizo eso, ahí decido volverme (Fernanda, 29 años, Periodismo, Universidad de Palermo).

Como veremos a continuación, estos perfiles presentan una mayor heterogeneidad de proyectos migratorios, trayectorias y estrategias si se abordan desde la pertenencia a clase social, género y la inserción en la educación pública o privada.

---

## ESTUDIAR EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA O PRIVADA: EXPECTATIVAS, DIFICULTADES Y LOGROS EN LA INSERCIÓN EN EL SISTEMA EDUCATIVO ARGENTINO

El cambio no fue tan grande porque no fue ir a la UBA. En San Andrés, te dan todo, te dan asiento, todo está casi hecho. No creo que hubiera podido navegar por la UBA. Imposible! (Lisandro, 30 años, Ecuador, Administración de Empresas, Universidad de San Andrés).

A mí me ilusionaba mucho estudiar en una universidad pública, como en Argentina la idea es que la universidad pública es muy buena (Julia, 31 años, Ciencias Sociales, Universidad de Quilmes).

Como analicé, la representación social de Buenos Aires como lugar de destino está construida más por los imaginarios, intereses y necesidades de la edad, el género y la pertenencia a clase social que por el origen nacional<sup>4</sup>. Las diferenciaciones tanto materiales como simbólicas a la hora de establecerse en Buenos Aires, las pude identificar, también a la hora de insertarse en el sistema educativo argentino universitario público y privado.

El perfil de estudiantes que llega a principios de los 2000, llegan en su mayoría a realizar estudios de grado y se insertan casi exclusivamente en universidades privadas, no tienen representaciones sociales sobre el acceso a la educación pública argentina, cuando existen son negativas, debido a los imaginarios que se traen desde origen<sup>5</sup>. La primera inserción a inicios de la década de 2000 se realiza preferentemente en carreras como Administración de Empresas, Periodismo, Gastronomía y Coctelería, Organización de Eventos, Relaciones Internacionales, Diseño Gráfico y Publicidad donde priman los niveles de grado en universidades privadas. La dinámica y articulación de las redes migratorias atravesadas por la pertenencia a clase social propiciaron una mayor llegada a las universidades privadas: Universidad de Palermo, Universidad de Belgrano, Universidad del Salvador, Universidad Católica Argentina, Universidad de San Andrés. En menor medida, la llegada se debe a vínculos familiares entablados en las décadas de 1960 y 1970, con los y las primeras migrantes ecuatorianas que llegaron a realizar estudios universitarios.

Algunas universidades vieron la posibilidad económica de acrecentar sus matrículas con la llegada de estudiantes extranjeros/as, por lo cual instalaron una oficina de asesoramiento y logística y esta información comenzó a circular rápidamente en origen:

Fuimos por el cambio, y obviamente porque siempre se ha tenido quizás la idea equivocada de que el que estudia en el exterior tiene más posibilidades quizás cuando vuelves a tu país. Y mi hermana que estudiaba psicología en la Universidad Católica empezó a averiguar en todas las universidades. La Universidad de Palermo fue la que más rápido le contestó y la que le hacía la mayor convalidación de materias (Fernanda, 29 años, Periodismo, Universidad de Palermo).

Según las especialidades, además del nivel educativo, rescatan que pudieron aprender cómo poner en marcha empresas, cómo hablar en público y ser más activos en debates políticos.

Yo creo que ese bicho emprendedor se me pegó mucho más en Argentina. Argentina tiene unos emprendedores de nivel altísimo, tienes fondos de inversión, si no fuera por cómo está el país a nivel político no estarían tantos argentinos en Chile usándolo como base, estarían en Argentina. Lastimosamente por el contexto político y económico y la imposibilidad de recibir plata, mandar plata, estabilidad jurídica, están forzados todos los argentinos a estar en Chile. Segundo, el hecho de haber ido a San Andrés me abrió muchas puertas, inclusive uno de nuestros inversionistas es de San Andrés (Lisandro, 30 años, Administración de Empresas, Universidad de San Andrés).

---

4 Es oportuno destacar que esta investigación también se lleva a cabo con población joven colombiana, donde se repiten estos mismos patrones. Lo cual nos permite reflexionar que estas trayectorias formativas están más atravesadas por la pertenencia a clase social en origen y sus formas de acomodarse según estos estatus en destino que por las diferenciaciones en relación a la nacionalidad (Pedone, 2017).

5 En Ecuador, la inversión en educación pública desde la política pública ha sido relevante en la última década. La educación privada históricamente ha sido el ámbito de socialización educativa-religiosa de los sectores sociales altos y medios.

En relación a mi carrera, siento que Argentina es muy rica en conocimientos en relación a otros países. Tengo amigos y amigas que estudian psicología en distintos países y que no adquieren los mismos conocimientos. Tengo la certeza de que yo veo con mayor profundidad varios temas que, en otros países, pasan por alto. Estoy satisfecha de haber elegido este país para desarrollarme como profesional aunque tuve que aprender estrategias de desenvoltura, tener más confianza en mí al momento de entrar a dar un final oral, aprendí a canalizar mis miedos al hablar en público (Valentina, 22 años, Psicología, Universidad Católica).

A pesar de compartir las mismas elecciones de universidades privadas, los testimonios dan cuenta de una heterogeneidad entre quienes pertenecen a una clase alta y clase media-alta existe diferenciaciones simbólicas que tienen que ver con los entornos educativos, familias de apellidos y la meritocracia en origen.

Estas diferenciaciones, además atravesadas por el género, marcan la forma de relacionarse con sus pares nacionales y argentinos, sus trayectorias formativas, el uso del espacio público y en sus proyectos de retorno.

La educación participa de los procesos de jerarquización de la clase alta que no es un grupo homogéneo y la construcción de dicho grupo social implica la constante disputa en términos de cuál es el principal principio de legitimación de la posición social (Bourdieu, 2013).

La Universidad de Palermo auspició a Los Simpson; directamente te digo que eso tiene que haber sido un factor incidente muy fuerte, deberían estudiarlo... Una universidad que para nosotros tenía una reputación de los más abajo de estudio. Porque teníamos amigos que tenían exámenes: 'Ah, mañana tengo tres exámenes', y estaban tomando hasta las once de la noche. O tiene que ser muy fácil, porque no creo que seas del tipo más brillante... Simplemente coincidió que muchos de los vagos acabaron yendo a Argentina porque simplemente tenías que pagar para entrar a la universidad porque no había una exigencia académica para entrar o para graduarte (Lisandro, 30 años, Administración de Empresas, Universidad de San Andrés).

Quienes se insertaron en las universidades privadas como la de Belgrano y la de Palermo, ven un sistema muy escolar y con escaso debate, la mayoría venía de colegios privados bilingües con métodos educativos y pedagógicos alternativos a los cuales en Ecuador accede una minoría.

No me gustaba el tema de los parciales y los exámenes finales, basados en memoria, en qué tanto sabes de cierto autor. Recuerdo alguna vez que dije "Mira, a mí no me parece esto, yo creo que..." y una profesora me contestó y me dijo "Mira, cuando tú tengas un máster y un PHD como yo, podrás opinar, mientras tanto quejate a los libros"... eso a mí no me gustaba. En el colegio en Quito me habían enseñado a buscar debate, a racionalizar... Entonces tuve un choque ahí. Y después, como yo no sentí que estaba sacándole el 100% de provecho a mi educación, entonces empecé a buscar, encontré Publicidad, Argentina tiene fama en todo el mundo en Publicidad. Cuando empecé a ir al Instituto, fue increíble, porque eran unos profesores que te enseñaban a pensar en procesos creativos que fue algo que me ayudó mucho en mi desarrollo profesional (Carlos, 30 años, Relaciones Internacionales, Universidad de Belgrano y Publicidad, Asociación Argentina de Publicidad).

El grupo que llega a mediados de los 2000 a realizar, preferentemente, trayectorias posgrados, como adelanté, accede a universidades públicas y en carreras más tradicionales donde predomina en un alto porcentaje Medicina, seguido de Arquitectura, Ciencias Sociales, Economía Social, Comunicación. Las Universidades de Buenos y La Plata son las que predominan en sus elecciones. No obstante, en muchos casos, llegan a otras universidades también bien posicionadas académicamente, de reciente fundación como por ejemplo la Universidad de Quilmes y la Universidad General Sarmiento. Es oportuno destacar que la llegada a estas universidades está propiciada por vínculos internacionales propiciados por académicos y académicas argentinas entre países de nuestra región y por la promoción de las mismas universidades que en la pasada década posibilitó la llegada e intercambio de estudiantes latinoamericanos.

La Universidad de Quilmes era diferente, tiene 3 carreras que no hay casi no hay en otras universidades públicas de Argentina, que son Arquitectura Naval, Biotecnología y Música. Tenías gente de otros lados, cuando yo estaba no había tantos extranjeros, pero paulatinamente la propia Universidad empezó a promocionar la llegada de extranjeros y a incentivar la salida de sus estudiantes hacia otros lugares. Otra cosa que tiene esta U es que está muy ligada al territorio, tú ves gente que no cursa pero está en la Universidad, se permea mucho con la zona, es muy chévere, mucha gente que iba a leer, a comer, a estar con sus amigos (Julia, 31 años, Ciencias Sociales, Universidad de Quilmes).

Si bien, quienes han accedido a las universidades públicas ponderan muy positivamente el nivel educativo y, en ocasiones, han debido hacer muchos esfuerzos para equiparse al ritmo de los estudios que están cursando.

Claro a mí me golpeó al principio porque como yo había estado desvinculada de la academia por lo que hice la Maestría en el 2010. Vine acá en el 2013 y perdí el ritmo académico y yo veía que también el nivel de mis compañeros era diferente o sea ya habían leído muchas cosas que yo todavía no, entonces me toco ponerme al día, a nivelarme, presionarme. El nivel de debate era muy bueno, muchos compañeros eran jóvenes que tenían un montón de publicaciones, pero veía que la gente que se había dedicado mucho a la investigación pero en cambio no tenía mucha experiencia laboral (Alejandra, 35 años, Comunicación Social, Doctorado en Ciencias Sociales, becaria de la SENESCYT, Universidad de La Plata).

Yo he sentido que en Ecuador nos falta nivel, pero yo lo tome para bien. Me refiero a nivel académico, la UBA es considerada una de las mejores entonces como que si hay un desfase entre universidades y países (Andrés, 29 años, Arquitecto, Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzada, becario de la SENESCYT, Universidad de Buenos Aires).

En los testimonios aparece un solapamiento de representaciones sociales en relación a los imaginarios que se traen de origen sobre que la calidad educativa sólo la brinda la educación privada con las representaciones sobre el buen nivel de la educación en Argentina que está asociada preferentemente a la educación pública. Por lo tanto, las opiniones entre los dos perfiles analizados difieren en cuanto al cumplimiento de las expectativas y el nivel que encontraron en las aulas.

El trabajo de campo etnográfico transnacional me permitió analizar estas diferenciaciones simbólicas intra e interclase que están estrechamente vinculadas a las trayectorias de movilidad social familiares e individuales entre sus miembros.

En algunos testimonios aparecían las tradiciones familiares, donde las escuelas privadas bilingües con acceso reservado a la élite ecuatoriana, era el entorno social constructor de prestigio y una red de contactos que se activa en destino y, posteriormente, en los procesos de retorno. Como ya analizan otras investigaciones sobre la educación de las élites, la escuela construye la clase alta. Los lazos entre familias y escuela se fomentan desde los propios colegios como un mecanismo particular de reclutamiento del alumnado, tienen prioridad hermanos y quienes son familiares de ex-alumnos de la institución. La clase alta construye sentidos y prácticas en torno a las escuelas basados en la (re) creación de las relaciones dentro de cada familia, entre ellas y entre diversas generaciones que las componen (Gessaghi, 2016).

Por ello, había quienes se asombraban que en Argentina, algunos y algunas estudiantes que no pertenecían a su clase pudieran acceder a becas y puestos importantes en el extranjero debido a la formación que habían adquirido en Argentina, a pesar de no tener “apellido” y ser del “interior”. Lisandro lo describía asombrado mirando desde su posición de clase alta:

Hay un fenómeno súper interesante en Argentina que no lo ves en los otros países. Te pongo un ejemplo: estaba ahora en MIT, hace dos semanas y había un chico de Argentina que también estaba en ese programa y él tiene un MBA de la Universidad de Chicago, que es el top 3 de MBA en Estados Unidos ahora; y había digamos... quince chilenos y quince argentinos; de los quince argentinos ninguno se conocía. Éste, no digo que no tenía plata, pero era del interior, del campo "x", y no se conocían ninguno de los quince. Los chilenos todos fueron al mismo colegio, todos fueron al mismo country, todos fueron a las mismas bodas. Eso es algo que sí tiene Argentina... Más interclasista digamos... Otro ejemplo: cuando terminé la universidad estaba trabajando en una entidad financiera argentina y empecé a aplicar a las maestrías... apliqué a tres en Europa. Me llamaron a una que era Samsung Global Leadership Program. Era un

programa muy exigente; implicaba ir a Corea del Sur dos años, hacer un MBA y después trabajar tres años en Corea del Sur en Samsung, después volver hacia la región y tener un Fast Track en carrera corporativa. Y la persona que ganó fue una chica argentina del interior que había sacado 43 puntos en el IB. Mi primo y uno de mis mejores amigos del colegio que fueron a Brown y a Princeton, no sacaron ni 36 en el IB. Y eso encuentras en Argentina, eso también me llamaba mucho la atención (Lisandro, 30 años, Ecuador, Administración de Empresas, Universidad de San Andrés).

Muchas de las amistades creadas en estos entornos educativos en Quito activaron las redes migratorias en Buenos Aires y fueron efectivas a la hora de insertarse laboralmente en los proyectos de retorno. Por ello, estos vínculos los y las condujeron a llegar a las mismas universidades, y construyeron en destino diferenciaciones más simbólicas que materiales que los llevó a formar grupos entre pares ecuatorianos para mitigar las discriminaciones dentro de las universidades privadas que, en algunos casos, podrían definirse como procesos de desclasamiento social simbólico.

Por el contrario, quienes con la llegada a la universidad privada en Buenos Aires vivenciaban una trayectoria de movilidad social en relación a las trayectorias formativas y laborales de sus padres, recalcan la manera en que sus progenitores priorizaron económicamente la calidad educativa y que las situaciones actuales son gracias “a hacerse solos”, como lo describe Andrea:

Yo nací en Quito pero estudié en Ambato en el colegio Centro Educativo Bilingüe Internacional que me abrió mucho las puertas porque en si tenían una educación con Unidad Internacional entonces desde chiquita el colegio me fue incentivando ver hacia fuera. La verdad que muchas veces dicen como que, siempre dicen que los papás tienen que ser universitarios para que los hijos sean, y la verdad que no es así, creo que más que eso está el incentivo que te pongan tus papás, mi papá viene de una familia muy humilde y debido a que su papá falleció cuando él era muy joven asumió ese rol y no pudo estudiar completamente o sea estudió solo el colegio pero la universidad no la hizo (Andrea, 23 años, Relaciones Internacionales, Universidad Argentina de Empresa).

Dentro de aquellos y aquellas jóvenes que pertenecen a estratos sociales medios y que, en su mayoría, realizan estudios de posgrado en carreras más convencionales como Medicina, Arquitectura, Economía Social, sus objetivos son conseguir un título especializado para tener una mejor inserción en origen, valoran el alto nivel educativo en las especializaciones que realizan en Buenos Aires. Sin embargo, son muy críticos y críticas a la hora de analizar la postura y los contenidos vertidos en las clases, sostienen que los contenidos se centran en Buenos Aires, y que no hay un contexto regional (latinoamericano) a la hora de orientar las reflexiones y los debates.

Este grupo de pertenencia a clase media llega a Buenos Aires con becas de la SENESCYT, con ahorros propios y/o créditos educativos. En Ecuador a partir de la nueva Constitución de 2008, la Política en Educación Superior apuntó al principio de universalización y democratización, hubo una mayor inversión desde el Estado que garantizaba la gratuidad y desarrollaba un amplio programa de becas y créditos estudiantiles. Sin embargo, persisten exclusiones a nivel de clase social y de áreas de conocimiento, quienes llegan a Buenos Aires, con beca de la SENESCYT, siguen teniendo un predominio de clase media-alta y medias urbanas, y coincidiendo con los estudios de Vega y Gómez (2015), también segregadas según el género y la etnicidad.

De todas maneras si se comparo las miradas que tienen estos dos perfiles de estudiantes en relación a la Política de Educación Superior, encontré diferencias sustanciales. Quienes pertenecen a la clase alta no ven como una alternativa acceder al sistema de becas, son muy críticos con el gobierno de Rafael Correa y consideran que las becas son un crédito que luego los obliga a regresar a Ecuador y no les permitiría por ejemplo, continuar con sus trayectorias de perfeccionamiento educativo en países europeos o Estados Unidos.

El perfil de clase media que ha accedido en los últimos años a las becas valoran el cambio en la política nacional, aunque actualmente son muy críticos en cuanto a la inserción laboral que el Gobierno del Ecuador les exige en el retorno, debido a que ven pocas posibilidades reales de poder cumplir con estos requisitos. En estos momentos, existe una incertidumbre frente a cómo cumplir con estos requerimientos. Debido a que sus trayectorias educativas tienen que ver con niveles de posgrado, muchos/as han tenido una inserción laboral previa, y hay un predominio de mujeres que rondan los 35 años.

Algunas tienen una migración previa internacional en la búsqueda de mejores condiciones económicas.

Es en estas segundas trayectorias donde aparecen otras áreas de conocimiento y las universidades públicas y ciudades cercanas a Buenos Aires como la Ciudad de la Plata o el conurbano bonaerense. Asimismo, en este contexto educativo-territorial se revelan problemáticas que no están presentes en el perfil de clase alta: la xenofobia, la discriminación y la precarización en la cual caen para poder continuar sus estudios de especialización, principalmente en el área de medicina.

Existen diferencias para bien y para mal. La diferencia es que en Argentina lo público tiene un nivel científico medio-alto, que en Ecuador no lo hay, la pública de Guayaquil sufrió un debacle de 30 años atrás a esta parte y de los médicos que se graduaban un 5% tenía conocimientos reales de medicina, acá es al revés. Para malo es que me toca pagar el curso superior, al año pago 80.000 pesos, el nacional paga 12.000 pesos anuales. Si quieren lo pueden revisar en la página de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, no es gratis, tú te ganas tu puesto para estar en la residencia, y te pagan porque eres residente, pero luego para que te den el título de especialización tenés que pagar. Por mes gano 18.000, no me alcanza para vivir, completo con mis ahorros porque hago guardias. En mi caso, neumología, la guardia de 24 horas me pagan 5.500 pesos, pero no hay tiempo de hacer guardias. No me alcanza para pagar los 80.000 pesos, voy a tener que pedir un préstamo acá, en tres años tengo que pagar 240.000 pesos, por suerte queda congelado al momento de la inscripción. El año pasado valía 30.000 y aumentaron a 80.000, a los nacionales de 6.000 aumentaron a 12.000 pesos (Marcos, 30 años, Médico, Especialización en Neumología, Universidad de Buenos Aires).

Identificar y conocer las dinámicas de este flujo migratorio latinoamericano de población joven procedente desde Ecuador, a menudo, invisibilizado tanto en los discursos como en los estudios de migración en Argentina, me permitió analizar nuevos campos sociales transnacionales atravesado por la edad, el género y la pertenencia a clase social que configuran las migraciones intra- regionales actuales.

---

## CONCLUSIONES

Abordar la migración cualificada desde la perspectiva interseccional y mediante etnografías transnacionales, me permitió aprehender esta problemática desde múltiples dimensiones –individual (académica/profesional), social, económica, política y cultural– y mostrar la complejidad que existe en torno a las elecciones de formación académica y profesional asociadas a la clase social, que en este estudio se aborda como una categoría de análisis contextual.

En este sentido, una movilidad estudiantil procedente de Ecuador con la finalidad de realizar sus estrategias formativas de grado y de posgrado de Buenos Aires, que en el lugar de destino había pasado casi desapercibida y en un primer momento aparecía como vinculada a hijos e hijas de una clase acomodada ecuatoriana. Hacer foco en la pertenencia a clase social en origen y sus estrategias en destino, reveló una heterogeneidad que me permitió distinguir dos perfiles socio-económicos que viven y estudian en Buenos Aires de manera material y simbólica muy diferenciada.

Buenos Aires, sin lugar a dudas, se constituyó, para un primer grupo, en un lugar de destino alternativo -con cierto barniz “europeo”- frente a las restricciones socioeconómicas y jurídicas en los destinos tradicionales del “Primer Mundo”, con un acceso económico a universidades privadas que otorgaban “la distinción” en los espacios sociales transnacionales donde se relacionaban. Profundizar en los relatos de este grupo, puso de manifiesto una serie de estrategias de resistencia y de encapsulamiento social para mantenerse en una pertenencia de clase social traída desde origen para no sufrir procesos de desclasamiento social simbólico.

En el otro grupo, con una pertenencia a una clase media en origen, que se insertaba mayoritariamente en universidades públicas en Buenos Aires, La Plata y el conurbano bonaerense, el hilo conductor de sus relatos se centraba en el prestigio que la educación superior pública que Argentina tiene en la región. Su pertenencia a sectores medios, en



origen y destino, los y las enfrentó a diversas formas de discriminación, por ejemplo en el acceso a la vivienda, pero por otro lado, tuvieron una mayor capacidad relacionamiento social tanto en el ámbito académico como en el sociopolítico en el lugar de destino.

Es oportuno destacar, que a medida que los proyectos migratorios-educativos se extienden en el tiempo es más notoria la heterogeneidad intra y interclase en relación a las estrategias para permanecer en Buenos Aires o planear el retorno. En este sentido, quienes pertenecen a la clase alta, el retorno estaba muy presente y con planes de inserción laboral definidos o la continuación de sus estudios en Europa o Estados Unidos, principalmente entre los varones; desde su posición de clase en ninguna etapa de su trayectoria se reconocieron en la condición de inmigrantes.

No obstante, aquellos y aquellas que pertenecen a clases medias y que sus trayectorias están costeadas por ahorros propios o becas, ven la reinserción en origen más complicada debido a la actual crisis económica ecuatoriana y comienzan a trazar planes de inserción en Buenos Aires. Es a partir de esta resignificación de sus proyectos vitales y sus planes profesionales, que comienzan a verse identificados/as con la categoría de inmigrantes y enfrentados a una futura inserción precaria que conlleva desigualdades de tipo laboral, residencial y muchas veces jurídica.

Así estas etnografías transnacionales demostraron, de qué manera un lugar de destino, para unos/as se convierte en un símbolo de “distinción” a partir de la circulación de la información entre las redes –relaciones de amistad y de familias “de apellidos”- para justificar una trayectoria de estudio, más allá del título obtenido y de la formación adquirida: “vivir Buenos Aires”. Y para otros/as, significa adquirir competencias académicas en universidades públicas de prestigio y protagonizar experiencias sociopolíticas que consolidan campos sociales transnacionales pero también regionales: “vivir en Buenos Aires”.

Los resultados de este estudio ponen en debate algunas de las categorías analizadas en la producción científica sobre las migraciones cualificadas en los desplazamientos Sur-Norte, como la “fuga de cerebros”, la “circulación de talentos” y la movilidad estudiantil. Partir teórica y metodológicamente desde las perspectivas interseccional y transnacional permite profundizar en la heterogeneidad intrínseca de la categoría migración cualificada, a menudo presentada, desde otros campos disciplinares, de una manera muy homogénea.

Este primer avance de investigación pone de manifiesto la necesidad de estudios comparativos que permitan mostrar la heterogeneidad de los perfiles y procesos migratorios que constituyen aquello que denominamos migración cualificada y movilidad estudiantil, en la actual reconfiguración de los flujos migratorios en América Latina.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABATTECOLA, E., LAGOMARSINO, Francesca (2010) “Familias transnacionales peruanas y ecuatorianas en Italia: cómo se reconstruye la maternidad y paternidad a distancia” (145-172). En: CASTRO PERICACHO, Carlos, GADEA, Elena, MORAES, Natalia y PEDREÑO, Andrés (coords.) *Mediterráneo Migrante. Tres décadas de flujos migratorios*. Murcia: Universidad de Murcia.

ACHILLI, Elena (1996) *Práctica docente y diversidad sociocultural*. Rosario: Homo Sapiens.

ANTHIAS, Floya (2006) “Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional” (49-68). En RODRÍGUEZ, Pilar (ed.) *Feminismos periféricos*. Granada: Editorial Alhulia.

BOURDIEU, Pierre (1984) “Espace social et genèse des ‘clases’”. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, vol. 52, n° 1, p. 3-14.

BOURDIEU, Pierre (1999) *La miseria del mundo*. Madrid: Akal.

BOURDIEU, Pierre (2013) *La nobleza de Estado. Educación de élite y espíritu de cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- CERLETTI, Laura y GESSAGHI, Victoria (2012) “Clases sociales, trabajo de campo y desigualdad. Discusiones a partir del enfoque etnográfico”, *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, año X, n° XIII, p. 31-48.
- EZQUERRA SAMPER, Sandra (2008) “Hacia un análisis interseccional de la regulación de las migraciones. La convergencia de género, raza y clase social” (237-259). En: SANTAMARÍA, Enrique (ed.) *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos.
- FONSECA, Claudia (2005) “La clase social y su recusación etnográfica”, *Etnografías contemporáneas*, año 1, p. 11-138.
- GESSAGHI, Victoria (2016) *La educación de la clase alta argentina. Entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- GREEN, Nancy (2002) *Repenser les migration*. Paris: Presses Universitaires de France.
- HERRERA, Gioconda (2004) “Elementos para una comprensión de las familias transnacionales” (215-232). En: HIDALGO, Fernando. (ed) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala.
- Jiménez Zunino, Cecilia (2010) “Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu”, *Empiria*, n° 20, p.13-38.
- JIMÉNEZ ZUNINO, Cecilia; TRPIN, Verónica (2018) “Mercados de trabajo: algunas lecturas renovadas sobre las migraciones laborales”, *Temas en Antropología y Migración*. (en prensa).
- LAGOMARSINO, Francesca (2004) *Fra Guayaquil e Genova. Donne e famiglie migranti dall'Ecuador*. Tesi di dottorato, XVI ciclo, Università di Genova, Genova.
- LAGOMARSINO, Francesca y TORRE, Andrea (2007) (eds.) *El éxodo ecuatoriano a Europa. Jóvenes y familias migrantes entre discriminación y nuevos espacios de ciudadanía*. Quito: Abya-Yala.
- LEVITT, Peggy y GLICK SCHILLER, Ninna (2004) “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”, *Migración y Desarrollo*, vol. 3, p. 60-91.
- PAGNOTTA, Chiara (2010) *Attraversando lo stagno. Storie Della Migrazione Ecuatoriana in Europa tra continuità e cambiamento (1997-2007)*. Rome: CISU.
- PEDONE, Claudia (2004) *‘Tú siempre jalas a los tuyos’. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Tesis Doctoral en Geografía Humana. Universidad Autónoma de Barcelona.
- PEDONE, Claudia (2006) “Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica”, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, n° 10, p. 154-171.
- PEDONE, Claudia (2011) “Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español”, *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, vol. 3, p. 223-244.
- PEDONE, Claudia (2014) “Rupturas y continuidades de los roles de género en contextos migratorios transnacionales. Relatos sobre sexualidad y salud reproductiva de los hijos e hijas de la inmigración ecuatoriana en Cataluña”. Monográfico “Familias migrantes y Estados. Migraciones y vida familiar entre América Latina y Europa”, *Papeles del CEIC*, Septiembre 2, Universidad del País Vasco, España. Disponible en: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/papelesCEIC/issue/view/1232>
- PEDONE, Claudia (2017) “Población joven ecuatoriana en la Ciudad de Buenos Aires: trayectorias formativas atravesadas por la edad, la clase social y el género”, Ponencia presentada Seminario Internacional “Nuevas Migraciones en Argentina desde una perspectiva interseccional”, Área de Género y Migraciones del IIEGE; MIFAPP- IIGG y GT CLACSO Migración Sur-Sur, Buenos Aires, 18 de agosto de 2017.
- PEDONE, Claudia (2018) “**Madres ecuatorianas bajo la lupa del estado italiano: miradas discriminatorias de las relaciones de género y generacionales de las familias migrantes**” (99-138). En: TAMANINI, Marlene, HEIDEMANN, Francisco, PORTES VARGAS, Eliane y CASTRO

DE ARAÚJO, Sandro (Coords.) *O cuidado em Cena. Desafios políticos, teóricos e práticos*. Florianópolis: UDESC

PEDONE, Claudia y ALFARO, Yolanda (2015) "Migración cualificada y políticas públicas en América del Sur: el Programa Prometeo como estudio de caso". Monográfico sobre Migración Cualificada, *Forum Sociológico*, [Online], 27 | 2015, posto online no dia 31 Maio 2016, Recuperado de: <http://sociologico.revues.org/1326>

PEDONE, Claudia y ALFARO, Yolanda (2018) "La migración calificada en América Latina: una revisión de los abordajes teóricos metodológicos y sus desafíos", *PERIPLOS. Revista de Investigación sobre Migraciones*, n° 2. (en prensa)

PORTES, Alejandro (1993) "De la mano de obra excedente a la empresa dinámica: perspectivas de competencia del sector informal latinoamericano", *Estudios Sociológicos*, vol. 11, n° 33, p. 817-850

PORTES, Alejandro (2005) "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes", *Migración y Desarrollo*, p. 2 -19.

ROCKWELL, Elsie (2009) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

THOMPSON, Edward Palmer (1989) *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Editorial Crítica.

VEGA SOLÍS, Cristina, GÓMEZ MARTÍN, Carmen y MONTEROS, Silvina (2017) "Jóvenes ecuatorianos, movilidad y educación superior en España y Ecuador. Trayectorias desiguales durante la crisis", *Athenea Digital*, vol. 3. n° 17, p. 173-198.